

“La que me ayuda solo es mi madre”



Entre sábanas, hallaron el cuerpo de la bebé sin vida.

■ Karina del Carmen Herrera Clímaco guarda prisión desde hace cinco años. Sus tres hijos están al cuidado de su madre, la única persona fuera de la cárcel que está pendiente de sus necesidades.

El viernes por la mañana, la señora Herrera Clímaco conversó brevemente con El Diario de Hoy en el área de cárcel de mujeres donde los periodistas pueden hablar con las prisioneras... lejos de las celdas y rodeados de los talleres donde algunas elaboran manualidades y otras reciben atención médica.

Antes de cualquier pregunta, se le explica el motivo de la visita: verificar si las declara-

ciones que Hitt le atribuye en el reportaje Nación Pro Vida son fieles a lo que dijo. También se le explica que el interés de El Diario de Hoy se debe a que su caso fue tergiversado y utilizado por la ONG IPAS para pedir dinero en Internet con el argumento de ayudarla a salir de la cárcel. Ella sacude de la cabeza de izquierda a derecha como negativa.

Herrera Clímaco se queja. Las recientes publicaciones le molestan. Se siente presionada. Cree que se han exagerado algunas cosas. Se le pregunta qué. Responde con una evasiva: “No. Confío en Dios que voy a salir de aquí”. Entonces, se le

cuestiona sobre si planea apelar su condena con la ayuda de un abogado. Ella responde negando la mirada a su interlocutor: “No. Sólo Dios sabe lo que va a pasar. Y hasta qué día me va a tener acá”.

Afirma que no ha recibido ayuda económica de nadie. Que la única que le ayuda es su madre... La misma que avisó a la Policía cuando encontró el cuerpo de una niña envuelto en sábanas debajo de una cama.

Sobre la sentencia que recibió, esgrime: “Si el hombre dice ‘tanto’, Dios sabe por qué pasan las cosas”. No sabe decir si su juicio fue justo o injusto, como lo afirman IPAS y el NYT.



La habitación de Herrera Clímaco el 16 de enero 2006.



Karina del Carmen Herrera Clímaco estudia tercer año de bachillerato en la prisión.

el 12 de julio de 2002, cuando la Fiscalía solicitó apertura de juicio, lo hizo por homicidio, no por aborto.

Prefiere callar

La traductora no era la única persona consultada por Hitt que había trabajado para la ONG IPAS, promotora del aborto en Centroamérica. La jueza Margarita Sanabria, magistrada en el Juzgado de Primera Instancia de Tonacatepeque, también fue

consultada por Hitt y también ha colaborado con IPAS en la elaboración de investigaciones sobre la legislación contra el aborto en nuestro país.

En el reportaje se lee: “Mientras más larga sea la pena de prisión, me explicó Margarita Sanabria, un magistrado que ha manejado varios casos de aborto, ‘mejor es para los fiscales’”.

Cuestionada sobre esas declaraciones, Sanabria no quiso responder las preguntas que El

Diario de Hoy le hizo. La funcionaria se justificó diciendo que no quiere entrar en polémica con el New York Times.

Sanabria se queja de las publicaciones de El Diario de Hoy sobre el caso Clímaco. Cree que las notas periodísticas se han basado en el punto de vista de Regina de Cardenal, miembro de la Fundación Sí a la Vida y colaboradora de El Diario de Hoy. Ella ha escrito columnas de opinión sobre el caso, nunca noticias.



La nota del editor

Esta es la versión en Internet de la nota que el NYT publicó el 7 de enero pasado. En ella se afirma que el expediente del caso Herrera Clímaco llegó a manos del periódico hasta que ya se había publicado el reportaje y se asegura que en el caso contra la mujer había un informe forense que determinaba que ella había abortado, lo cual es falso.

31 DE DICIEMBRE

Aclaraciones necesarias

El editor público Byron Calame publica el artículo “Verdad, Justicia, Aborto y New York Times”. En este reconoce que Hitt usó los servicios de un traductor pro aborto.

3 DE ENERO 2007

Denuncia de estafa

El Diario de Hoy publica el reportaje “Engañan al New York Times”, dando a conocer cómo el reportaje Nación Pro Vida fue utilizado por la ONG IPAS para pedir dinero.

7 DE ENERO

NYT no se retracta

Una nota del editor asegura que el expediente Herrera Clímaco llegó a manos del periódico después de la publicación y anuncia que el periódico sigue investigando el caso.